

Mi tierra: La Mancha

Mi tierra: España. Mi gente: los españoles. Mi amor este planeta con toda su diversidad.

Mi pueblo: Torrenueva. Situado en un lugar de La Mancha de cuyo nombre si quiero acordarme: Valdepeñas.

Yo nací manchego y me siento orgulloso de serlo, de esta tierra noble de Caballeros y gente honesta que te regala el corazón a cambio de una sonrisa.

Sus árboles: altos y finos. Sus campos: extensos. Sus animales se alegran de poder vivir allí, en esta tierra dorada del uno al otro confín.

Mi pueblo: siempre amado. Su gente: bienpreciada. Su mundo me da ensueño y me deja reposar: dándome alegría, sueño sintiendo siempre en su realidad.

¿Dónde están esos niños que solían pasear en el verano que Dios todos los años nos da?

¡Ay de mi pueblo!. ¡Pobre mío!... te pierdes entre las sombras de esta civilización. No te corrompas te pido, sigue siendo quien eras, pues tus pequeñas casas valen más que cualquier edificio de ciudad. Conserva tu ánimo y tu sonrisa siempre, y tráeme eso, lo que tú me das: alegría.

Tus fiestas ya se avecinan. Ya late mi corazón, día a día más deprisa, impaciente, y con razón.

Ya se aproxima el Domingo, el de Pascua, y con él, se acercan los maitines, que soñamos con hacer. Tus campos se regocijan recibiendo a sus paisanos, que son sólo ciudadanos de esta pequeña región. Ellos te dan alegría, a cambio tú: melancolía.

¡Qué relajado me encuentro cuando llego yo a mi Mancha!; rincón que Dios nos ha dado para poder un día decir: "Existe un sitio en el mundo, donde descansar al fin. Descansar trabajado, día a día, sudor con sudor. Así son los manchegos que laboran con amor y con tesón; con dignidad en la esperanza; esperando al nuevo sol que regale las cosechas como fruto de su amor.

Me despido ya sin más, dando honor a esta tierra que a mí me supo educar.

Adiós mi amada mancha. Adiós mi corazón. Adiós mi fiel escudera. Adiós caballero andante que recorres los caminos en busca de tu destino y regalando tu paz. Adiós mi España, mi Europa, mi Tierra y Sistema Solar. Hasta mañana, si Dios quiere que me vuelva a levantar.

Adiós Universo mío, que siempre respiras Paz.